

Conclusiones

1. La revisión de los textos del corpus de la literatura peruana que representan al sujeto afro-peruano demuestra que hay dos etapas en la construcción de su imagen. En la primera el sujeto afro-peruano es considerado un personaje exótico, pintoresco o accesorio, cuya descripción se reduce a remarcar su incompetencia lingüística para dominar el español y su erotismo, así las imágenes que se construyen entorno a él están basadas en estereotipos y prejuicios raciales y sociales. En cambio, en la segunda etapa, el sujeto afro-peruano cobra relevancia al convertirse cada vez más en un personaje principal representado con su propio lenguaje, cultura y cosmovisión.
2. La crítica literaria peruana evidencia algunas imprecisiones teóricas y una falta de información entorno a lo que ocurre en nuestro contexto y en el exterior sobre literatura *negra*, literatura de *negritud* y *negrismo* o, peor aún, se tiende a la confusión y al manejo indistinto de las categorías.
3. La "*Négritud*" fue un movimiento ideológico cultural y político iniciado en los años treinta que tuvo mucha acogida en varios países (Francia, el Caribe y demás), que buscaba la defensa y la difusión del arte, la cultura y los derechos del negro en la sociedad. En los años posteriores a la postguerra contribuyó en la emancipación política de los países africanos como un movimiento que incentivaba a la lucha contra la opresión colonial. En la actualidad, *negritud* (calidad de negro) es el conjunto de valores culturales y espirituales de la raza negra asumidos conscientemente y con una clara relación de pertenencia a esa cultura.

4. En la literatura *negra* el productor que sí pertenece a esa etnia, intenta representarse a sí mismo y su propia experiencia negra, en un claro deseo de autoafirmación. Se trata de una mirada desde adentro en la que se construye una identidad propia mediante el discurso. Es una literatura que describe además la diáspora africana en diferentes regiones donde la población negra ha tenido mayor influencia. Para su mejor investigación es necesario considerar cuatro categorías esenciales, como son confrontación, dualismo, identidad y liberación.
5. El *negrismo* así como el indigenismo, el criollismo y demás; es una corriente literaria en donde el escritor busca reivindicar una especificidad cultural y étnica, en este caso negra. Es una mirada exteriorista desde un productor que no lo es, en un intento de identificación y/o acercamiento a lo negro, lográndose construir una representación del sujeto negro y, por consiguiente, una imagen del otro.
6. Para el estudio de la *literatura afro-hispanoamericana*, es necesario considerar los fenómenos del mestizaje racial y el sincretismo cultural, que hacen de este corpus la expresión de una experiencia que no sólo se circunscribe a lo *negro* si no además a lo *mulato*, como lo demuestran la poesía y la narrativa. En Perú sería difícil hablar de una literatura *negra* o una literatura de *negritud* por las implicancias de estas categorías y los sentidos que encierran cada una. Es más pertinente referirse a la existencia de una “literatura negrista peruana”, dedicada a representar el sujeto afroperuano, su voz y su mundo. Este corpus estaría conformado por las obras de Enrique López Albuja, José Diez Canseco, Antonio Gálvez Ronceros, Gregorio Martínez y Cromwell Jara, para mencionar los más interesantes.

7. *Matalaché* (1928) de Enrique López Albújar es la primera novela que describe la condición de vida del esclavo negro, ambientada en la sociedad colonial y casi en los albores de la república; pero una lectura atenta descubre estereotipos y prejuicios en la representación del sujeto afro-peruano, que aparece descrito con calificativos negativos (como bestialidad, fealdad, inferioridad y suciedad). El personaje José Manuel es un esclavo instruido que hace las veces de capataz pero es también el “donjuán negro” dotado de un marcado erotismo casi animal. Se construye entonces una imagen contradictoria del sujeto afro-peruano, José Manuel muestra una identidad en conflicto: racialmente no es negro ni blanco, es un mestizo que ha sido educado dentro de los valores de la cultura dominante (blanca). Asimismo *Matalaché* como “novela de tesis” está basada en la relación causa/efecto, por lo que el determinismo geográfico explica la exaltación de las pasiones y el deseo sexual de la pareja protagonista, José Manuel y María Luz, a pesar de las diferencias. El amor resulta un sentimiento que aparentemente supera las barreras del prejuicio racial (blanco/negro) y el distanciamiento social (amo/esclavo); pero la sociedad representada se encarga de agudizar más bien el conflicto interracial entre el sujeto afro-peruano (esclavo negro) y el sujeto no afro-peruano (español y criollo), por medio de la discriminación y el rechazo del otro.

8. *Conversación en La Catedral* (1969) de Mario Vargas Llosa representa la sociedad peruana de los años cincuenta bajo el gobierno del General Odría así como describe el conflicto entre la clase burguesa alta y la clase ascendente mestiza, que para compartir el poder se procura sobrellevar las diferencias, aún así los prejuicios y la discriminación siempre salen a reducir. La novela muestra sobre todo ese conflicto interracial entre blancos y no blancos (mestizos, afro-peruanos, etc). El interlocutor del

personaje principal, Zavalita, es Ambrosio, el chofer negro cuya voz e historia corresponden al otro. Su degradación progresiva, el complejo de inferioridad, la cobardía y la lealtad exageradas, la homosexualidad atribuida; son rasgos que lo presentan como un marginal en la sociedad impregnada de la corrupción, la inmoralidad y la violencia política del régimen dictatorial. La descripción de Ambrosio apelando a estereotipos (sensualismo), prejuicios (pobre negro) y calificativos (animalidad, fealdad y suciedad); construye una imagen negativa del sujeto afroperuano. Finalmente, *Conversación en La Catedral* plantea la imagen pesimista de un país empobrecido económica y moralmente, donde la política es usada para favorecer a los más poderosos y rechazar a los desposeídos, entre ellos el sujeto afroperuano.

9. Por último, *Crónica de músicos y diablos* (1991) de Gregorio Martínez es una novela en la que aparecen los rasgos característicos de la narrativa del autor, como son: un humor irreverente, un sensualismo desbordante y una preocupación por el lenguaje popular. En efecto, esta posee una estructura binaria y ha sido escrita en un tono sarcástico con la intención de parodiar el pasado histórico, en especial la colonia y la república; por eso se alcanza al lector una versión distinta que cuestiona la historia oficial como es el caso de la historia de la palenque de Huachipa, el relato sobre la invención del pisco por un esclavo de Cahuachi o, con mayor énfasis, los acontecimientos ocurridos en Parcona en 1928. Asimismo, esta es una “novela de espacio” que se centra sobre todo en la historia familiar de los Guzmán y sus viajes (planteando las dicotomías costa/sierra, ciudad/campo, etc.), así como narra su transformación de “lamperos de chacra” en “músicos de Cahuachi” de reconocimiento popular. Esto hace posible la construcción de una imagen innovadora del sujeto afroperuano, el cual aparece con una identidad propia bien definida, como es el caso del

personaje femenino Bartola Avilés. En definitiva, *Crónica de músicos y diablos* resulta una novela en la que se describe también de manera irónica los conflictos interraciales (en especial, blanco/negro) y sociales (amo/esclavo, patrón/peón, etc.), así como el proceso de mestizaje y sincretismo cultural ocurrido en la sociedad peruana.

10. De esta forma queda demostrado que la lectura crítica de la novela peruana contemporánea donde hay una marcada intención por representar el sujeto afroperuano, expresa una temática que se relaciona con la problemática de la identidad cultural (concepto que engloba un proceso identitario y la pertenencia a una cultura, en este caso negra) y la construcción de una imagen conflictiva de la sociedad peruana (signada por la lucha por el poder y los conflictos sociales e interraciales, poniendo en juego un conjunto de relaciones y prácticas como la discriminación, la exclusión, el rechazo, la marginalidad, los prejuicios, los estereotipos y, finalmente, el racismo).